

El cromatismo poético en la novel *Caricatura* de Luz Stella Rivera Espinosa



**José Vicente Guarnizo
Jessica Andrea Peralta
Daniel Mauricio Romero**

Lic. en Literatura y Lengua Castellana
Semestre X – CAT Ibagué

*La vida era un dibujo de caprichosos
rasgos de lápiz y crayola,
sobre la memoria del papel.*

Luz Stella Rivera Espinosa

A manera de introducción

La novela Caricatura (2018) que nos ocupa, pertenece al subgénero de la Literatura Infantil y Juvenil y fue escrita por la escritora ibaguereña, profesora y tutora del IDEAD, Luz Stella Rivera Espinosa, finalista del Premio El Barco de Vapor. En el año 2009, fue finalista en el mismo premio con su novela juvenil *El tren de Montelíbano*.

Las marcas particulares en los seres van más allá de su superficial aspecto, tienden a dejar huellas en el sentir, en donde algunas resultan ser irreparables, como es el caso de nuestro amigo Caricatura, el cual, debido a su apariencia recibe comentarios poco apropiados y desalentadores: “Mis patas eran demasiadas largas; las orejas apenas un remedo de lo que debían haber sido: el pelaje desordenado y de color indefinido: los ojos de un azul cristal impropio para un caballo” (Rivera. 2018, p.14); por tal motivo, es pertinente enfatizar que los estereotipos están marcados en los seres humanos como sus lunares o pecas, es decir, lo bello será bello siempre y cuando cumpla con lo establecido dentro del canon aceptado socialmente, en palabras de Eagleton, estas marcas, bien sean un constructo social o estén tatuadas en nuestra piel desde el nacimiento, tienden a marcar al

personaje durante la narración, “a partir de eso, llegó a significar la marca peculiar de un individuo, algo parecido a su firma” (2016, p.62). Como es el caso de *Caricatura*, protagonista en la obra de nuestra autora tolimense Luz Stella Rivera Espinosa, en donde nos muestra un personaje dibujado por un lápiz que guía cada una de sus aventuras, además de un sentir de colores durante toda la narración. A continuación, se pretende hacer un análisis de esta obra, enmarcado dentro de la literatura emergente del departamento del Tolima.

Por consiguiente, la autora nos muestra un personaje que encaja dentro de lo que los constructos sociales estandarizados nos señalan como feo, puesto que, *Caricatura* al momento de ser dibujado presenta en su anatomía unos rasgos asimétricos bien determinados, por lo que el personaje resulta siendo a lo largo de la narración, un cúmulo de imperfecciones que lo acercan a la figura de lo detestable.

Lo feo en la diversidad está pues en la carencia de una ligazón comprensible que unifique el pulular de sus particularidades en una estructura relativa. Sólo desde el punto de vista de lo cómico puede una maraña sin reglas hacerse placentera. (Rosenkranz, 1992, p.5)



De este modo, Caricatura es visto por los demás personajes como una burla o remedo de caballo, o sea, imposible de cumplir cualquiera de las funciones que la sociedad ha establecido para los equinos. Por otra parte, Ramón es el único que ve en Caricatura a un ser con quien quiere compartir sin importar su apariencia o limitaciones, puesto que la caricatura dentro de su mismo formato cumple ciertas funciones entre

borrosas de los sauces
y las nubes desconocidas de mi vida.

El autor al igual que Luz Stella reflejan por medio la cromatología, las evidentes emociones que experimentan los personajes en un momento de su cotidianidad, uno por el lado lírico y la otra por medio de la narración. Este juego de matices, lenguaje poético

las cuales subyacen su identidad. “Originalmente la caricatura recurrió a la representación caricaturesca de animales. De ahí paso a ridiculizar al ser humano para entrar luego en el campo de la fantasía y lo absurdo” (Santiago, p.94)

Además, Luz Stella nos muestra durante toda la narración una especial cromatología que dilata un juego metafórico que envuelve al lector en las múltiples emociones que nuestro protagonista Caricatura evidencia durante todo el texto: “era un hermoso día anaranjado, pero tan pronto como escuche su voz, sombras de tigres rayados al acecho fueron sombreado el cuadro de la mañana” (Rivera. 2018, p13). Así, los colores logran recrear las escenas del texto, fortaleciendo de una manera bastante consolidada, en donde enaltece claramente el lenguaje poético representado por medio de las metáforas, evidenciando los acercamientos a la realidad entre el autor y el personaje, en donde la paleta de colores detonan las emociones que Caricatura experimenta, pasando de un azul tranquilo acompañado con el canto de las aves, a un naranja más cálido junto al acecho de tigres, es decir, logra sentirse como una presa a punto de ser víctima por el depredador más letal en su cadena alimenticia. Este juego de colores y emociones es manejado por algunos autores como es el caso del peruano Juan Cristóbal con su primer poema de la obra *Poblando los Silencios* (1996), para lo cual se cita uno de sus poemas.

Soplaba el viento por los matorrales

Soplaba el viento por los matorrales de la luna
 donde los búhos conversaban con los niños
 y los caballos solitarios de la niebla
 cuando entré a un bar y pedí una cerveza
 luego de mirar a los locos que contaban margarita
 en el río y escuchar unos boleros que
 brillaban atrozmente
 en la madrugada leve de la lluvia
 descubrí que el cielo se volvía azul
 y las estrellas amarillas
 corrí entonces a mi casa
 y busqué la felicidad en los secretos tibios de
 la aurora pero me encontré con las sombras

y emociones, conlleva al lector a lograr experimentar lo que el personaje siente, aunque Caricatura sea una misma caricatura dentro de la narración, como lo afirma Robledo: “En la literatura infantil los personajes se vuelven doblemente importantes: no solamente entran a vivir en el corazón y la imaginación de los niños lectores, sino que se vuelven interlocutores reales con quienes pueden identificarse, discutir o conversar” (S.f. p.1); en otras palabras, Caricatura logra ser un personaje que despierta admiración entre los lectores debido a la superación que dentro la narración presenta, sus victorias lo cubren de gloria y se vuelve ejemplo para quien lo disfruta, lo vive, lo comprende y lo lee.

Gracias al juego de colores narrativos utilizados por la autora, vemos una luz poética atrapada en los párrafos que sale a flote con la creatividad y el dinamismo que nos describe el lápiz, utilizado como un recurso poético en la estructura de la maravillosa narración de Caricatura; por consiguiente “El poema es mediación entre una experiencia original y un conjunto de actos y experiencias anteriores” (Paz, 1956, p. 186).

La autora utiliza dichos recursos de la poesía para representar situaciones sociales, pues queda claro que para el autor Octavio Paz dicha actividad es fantástica, en donde las experiencias y la forma de ver el mundo juegan un papel fundamental para la realización adecuada del mismo, ya que un poema puede tener incluidos elementos históricos y sociales.

La narrativa en esta obra se visualiza como un patrón mágico de palabras donde el algoritmo poético refleja en ocasiones lo hiperbólico cómo lo fantástico, en un arcoíris de palabras atrapando al lector: “Ramón era grande y fuerte. Los brazos parecían lonchas de mortadela sin cortar, y sus pies agigantados parecían los troncos de dos árboles viejos que ya han perdido todas sus hojas, me levanto sin ningún esfuerzo riendo a borbotones de acuarela amarilla que se derrama” (Rivera, Caricatura, p. 22). La comparación de la primera línea demuestra lo brillante que es la autora, pues la descripción de los brazos de Ramón son fantasiosos al compararlos con mortadela, de solo leer como son los pies de Ramón se puede deducir que es

una persona obesa o que sufría de alguna enfermedad en sus pies (pie de elefante), dándole una mirada más llamativa a los pies de Ramón. Realmente la obra nos lleva a tener una imaginación activa, pues es imposible no utilizarla cuando se está leyendo dicha obra.

La sensibilidad de la cual carecen algunos textos y lectores para enfrentarse a historias que tienen rasgos humanos y tiernos; en esta novela se manifiesta como un tesoro, pues la autora no solo nos embruja con su manera tan particular de escribir, sino también con el tema de la obra (superación, reflexión de la conciencia, maltrato animal), siendo una montaña rusa de emociones al ir descubriendo los logros de caricatura.

De esta manera, la escritora nos demuestra que los recursos poéticos que utilizo están desarrollados gracias a vivencias propias, que pueden contener un sinfín de temáticas, contribuyendo a la construcción de mundos nuevos. Siendo la poesía y la narrativa como vehículos hacia el desarrollo intelectual, al aprendizaje y expansión de nuevos horizontes del conocimiento qué según la autora se logran articulando la lectura del poema en contexto.

En este caso la editorial Caza de Libros nos permitió un acercamiento desde otras perspectivas de la obra, llamados en esta ocasión a la construcción de un contexto más cercano a la escritura de Luz Stella Rivera, nos permitió comprender lo emergente como una necesidad a la que se enfrentan los autores y de igual manera concluir que la novela está creada con el fin de lograr esa exploración de lectores y escritores para compartir estas fantasías y empararlos de un sentido más crítico, pues el manejo del lenguaje no solo es fantástico, es influyente y además contemporáneo.

Referencias bibliográficas

OCTAVIO PAZ (1956) El Arco y la Lira “Consecración del instante”

EAGLETON, T. (2016). Cómo leer literatura. Grupo Editorial 62, S.L.U., 2016 Barcelona.

CRISTOBAL, Juan. 1996. Poblando los Silencios, Grupo editorial Arteidea.

RIVERA, Espinosa Luz Stella, Caricatura, 2018, Caza de Libros Editores.

ROBLEDO, Beatriz Helena, El Niño en la Literatura Infantil Colombiana, Fundación Cuatrogatos.

ROSENKRANZ, Karl. 1992, La Estética de lo Feo, Impresión Andemi, S.L

SANTIAGO, De Figueroa Evalina, La Caricatura como Elemento Configurador en la Obra Literaria.